



FLACSO

SEDE ACADÉMICA DE ECUADOR



Banco Central del Ecuador

FLACSO, Sede Ecuador

Director
Fernando Carrión

Equipo técnico FLACSO

Director
Luciano Martínez
Consultores técnicos

Consuelo Aguinaga
Alberto Valle
Carlos Criollo

Especialista
en informática:
Javier Cervantes

Asistentes técnicos
Silvia Santacruz
Ruth Utreras

Coordinador Guayaquil
Gaitán Villavicencio

Coordinador Cuenca
Nirma Mancero

FLACSO Sede Ecuador

Páez N19-26 y Patria
Telfs: (593-2) 2232-029
2232-030 2232-031
Fax: (593-2) 2566-139
flacso@flacso.org.ec

www.flacso.org.ec
Quito - Ecuador

SEPTIEMBRE 2003

Tendencias del empleo en Quito, Guayaquil y Cuenca

Introducción

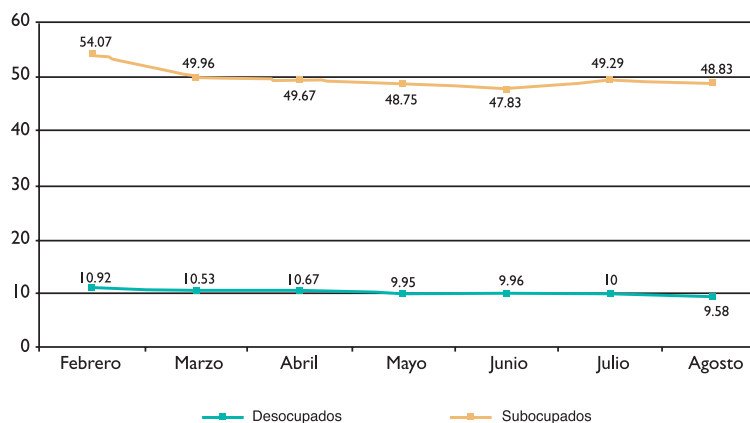
Este documento analiza los primeros datos de la encuesta de empleo realizada por la FLACSO, sede Ecuador, en las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca a partir del mes de febrero hasta agosto del 2003, con el financiamiento del Banco Central del Ecuador. Es necesario puntualizar que estos datos no reflejan sino la situación del empleo en las tres principales ciudades del país y no se debe realizar inferencias sobre el empleo a nivel nacional, puesto que la encuesta no cubre ni siquiera la totalidad del espacio urbano nacional, peor la del espacio rural cuyas características son diametralmente diferentes.

La situación del empleo es analizada en una coyuntura económica caracterizada por un bajo crecimiento del PIB que para lo que va del año 2003 llega al 2.9, es decir 2.2 puntos menos del alcanzado en el 2001, con precios del petróleo a la baja y con una tendencia a la disminución del volumen de las remesas enviadas desde el exterior. Los analistas de la coyuntura económica señalan que existe una "desaceleración del crecimiento económico real" fenómeno que responde a la falta de inversión en el aparato productivo, a las altas tasas de interés, al alto costo de la mano de obra y a una inflación todavía alta (9.4%) en el contexto de la dolarización que tornan poco competitivos a los productos ecuatorianos. De esta forma el contexto macroeconómico no se presenta como favorable para la creación de empleo, si además se considera que en las ciudades investigadas se han presentado situaciones de crisis y quiebras de la industria formal.

I. El empleo urbano, análisis de la evolución de los principales indicadores.

Las tradicionales tasas de desocupación y de subocupación son los indicadores más utilizados para caracterizar la situación del empleo. El primer indicador mide la relación entre la población que efectivamente se encuentra desempleada (es decir que aunque desea trabajar, no logra emplearse) en la semana anterior a la encuesta y el segundo indicador, mide la relación entre un sector de población que estando ocupado no reúne los requisitos para ser considerado plenamente como tal, esto es trabaja menos de 40 horas, recibe salarios inferiores al mínimo vital establecido, etc.

Gráfico I
Tasa de desocupación y subocupación
Quito, Guayaquil y Cuenca

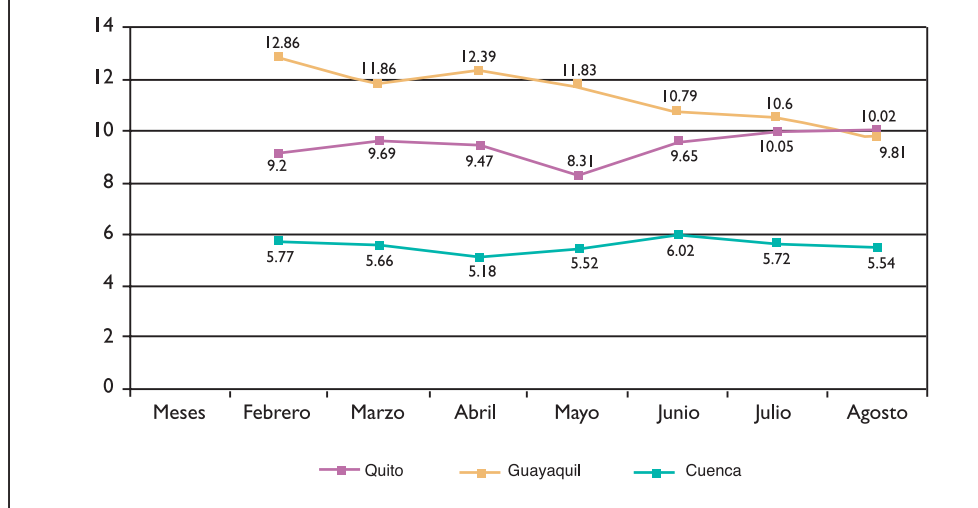


La tasa de desocupación en las tres ciudades, bordea el 10,2 % y se ubica un poco por encima de tasas correspondientes a países con economías más robustas que la ecuatoriana². Los pronósticos sobre la tasa de desempleo en el país apuntan a su crecimiento y no a su disminución, debido en gran medida a la falta de dinamismo de la producción interna, a la desaceleración de la emigración internacional. La OIT, anota que “En el caso del Ecuador se observa una caída importante de la capacidad de la economía para generar fuentes de trabajo pese al crecimiento esperado del PIB. Esta tendencia se mantendrá a lo largo del año y no tendría una respuesta similar en la oferta de trabajo. Ello se traduciría en un incremento de la tasa de desempleo a niveles de 10.3 %”³.

El segundo indicador es más preocupante y refleja una aproximación más real a las condiciones del empleo en las ciudades analizadas. La subocupación total considerada en este trabajo como la sumatoria entre la subocupación visible y otras formas de subocupación, en promedio del período analizado, llega al 49.86 %, es decir que cerca de la mitad de la población económicamente activa tiene un empleo no adecuado si no es por horas, por ingresos bajos. Este indicador refleja desde el punto de vista sociológico que se trata de una población que muestra insatisfacción con respecto al empleo actual y que de darse otra situación podría cambiar o modificar las condiciones de su actual trabajo.

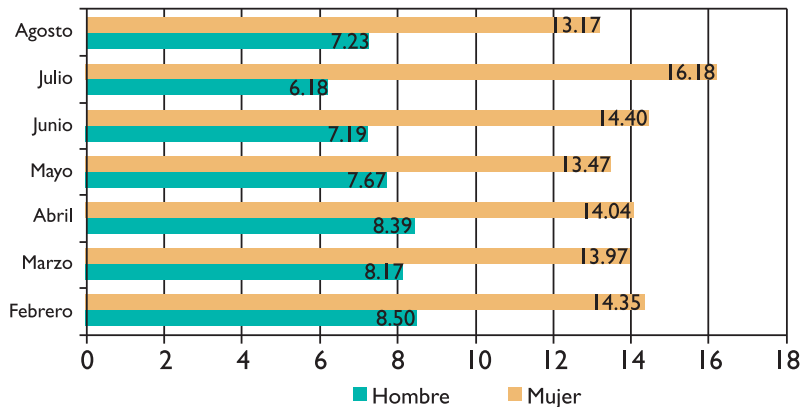
Por supuesto que estos indicadores son diferentes si se considera las variables de género, edad y nivel de educación. Tanto la desocupación como la subocupación afectan en mayor proporción a las mujeres, a los jóvenes y a personas con más bajo nivel de educación. También varían mucho estos indicadores de ciudad a ciudad, lo que indica una diferente conformación de la estructura productiva, del empleo y de los salarios en los espacios económicos sub-regionales del país.

Gráfico 2
Tasa de desocupación
Quito, Guayaquil y Cuenca



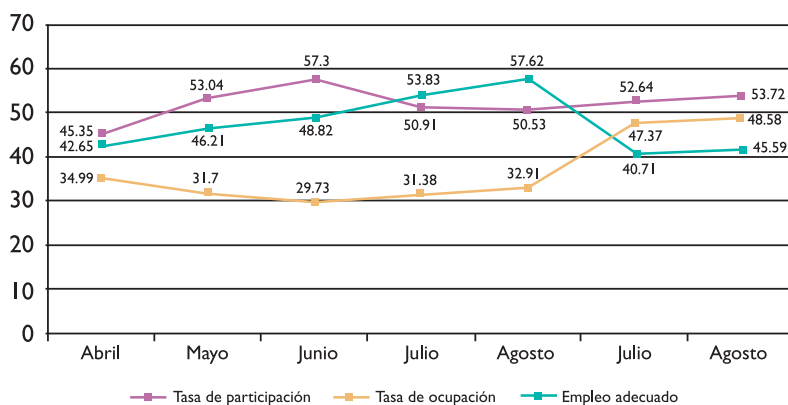
El problema del desempleo afecta en mayor grado a Guayaquil, luego a Quito y en menor medida a Cuenca que tiene menores fluctuaciones en los meses investigados. Como lo veremos más adelante esta situación tiene estrecha relación con el tipo de empleo predominante en cada una de las ciudades y las actividades principales que generan empleo. En una situación de economía dolarizada con serios problemas de competitividad en el aparato productivo, el sector formal empieza a tener menor importancia en la generación de empleo y en cambio toma relevancia el sector informal. Guayaquil es la expresión más clara de esta tendencia, que afecta en menor proporción a Quito y Cuenca.

Gráfico 3
Tasa de desocupación por sexo
Quito, Guayaquil y Cuenca



La desocupación afecta principalmente a las mujeres en el período investigado y no ha existido una modificación importante en el período investigado. Al contrario de lo que sucede en otros países de la región, la diferencia entre la desocupación entre hombres y mujeres es muy alta y en el caso del Ecuador; el desempleo femenino es el que pesa mayormente en la tasa de desocupación. Esta situación podría interpretarse como la presencia de dificultades estructurales para la generación de empleo femenino, un tema que por supuesto merece profundizarse.

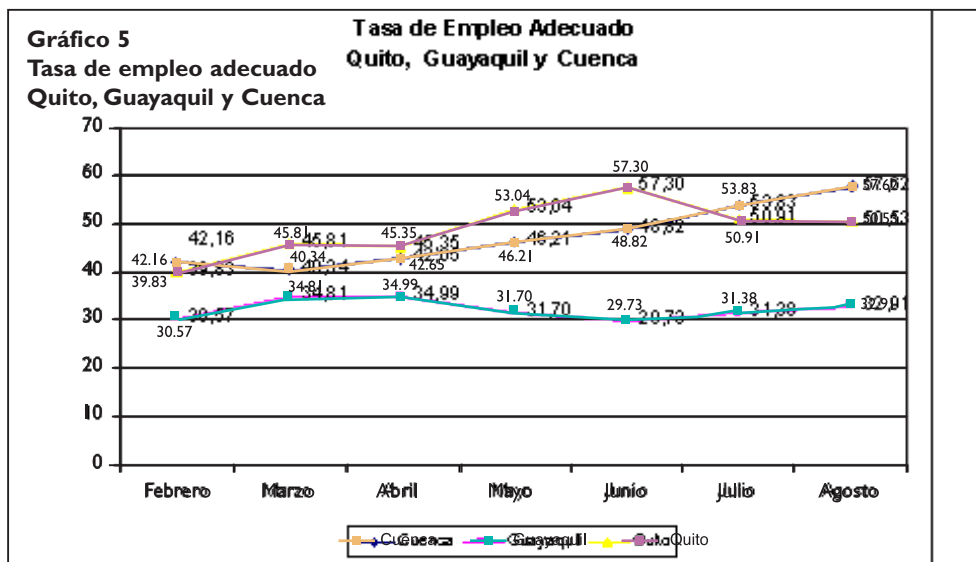
Gráfico 4
Tasa de participación, ocupación y empleo adecuado
Quito, Guayaquil y Cuenca



Estos datos muestran una disminución progresiva de la tasa de participación (oferta de trabajo), correlativa a la tasa de ocupación (demanda de trabajo) y señala un síntoma preocupante que se relaciona con un estancamiento del crecimiento de los sectores productivos y posiblemente, el crecimiento de un segmento de población desalentada por la caída de la demanda en el mercado laboral.

Los datos indican también que en el semestre analizado, solo un 40 % en promedio de los ocupados tienen un trabajo que responde a ciertos parámetros aceptados por la OIT y que se refieren a un salario que por lo menos llegue al mínimo vital (US \$ 137,91), un horario que se apegue a las normas

nacionales vigentes (40 horas) y una seguridad social básica. Mientras tanto, el 60 % de los ocupados no tienen estas condiciones y tienen un trabajo no adecuado, normalmente ubicado en el sector informal. Así pues, la calidad del empleo deja mucho que desear en las ciudades investigadas y muestra más fehacientemente que en las actuales condiciones la gran mayoría de los ocupados tiene empleos precarios, vinculados con la situación de pobreza.



Como era de esperarse, las tasas más bajas de empleo adecuado se ubican en la ciudad de Guayaquil que en promedio llega al 32.37 % con una diferencia notable respecto a las otras dos ciudades investigadas. Una mejor situación tiene Quito, con empleos mejor remunerados y mayormente ubicados en el sector formal (sobre todo por el peso de la burocracia central) que en promedio tiene 48.97 % y una situación en crecimiento se da sorprendentemente en Cuenca con el 47.38 %, en donde seguramente la masiva migración puede haber generado efectos positivos en las remuneraciones como una alternativa para retener la mano de obra. Con este bajo perfil de ocupados plenos en la ciudad de Guayaquil se deduce que el mayor porcentaje de la ocupación de cumplirá en las actividades informales muy relacionadas con la pobreza de los hogares que frente a la imposibilidad de encontrar empleo deben generar sus propias fuentes de ingreso.

2. Empleo y actividades productivas

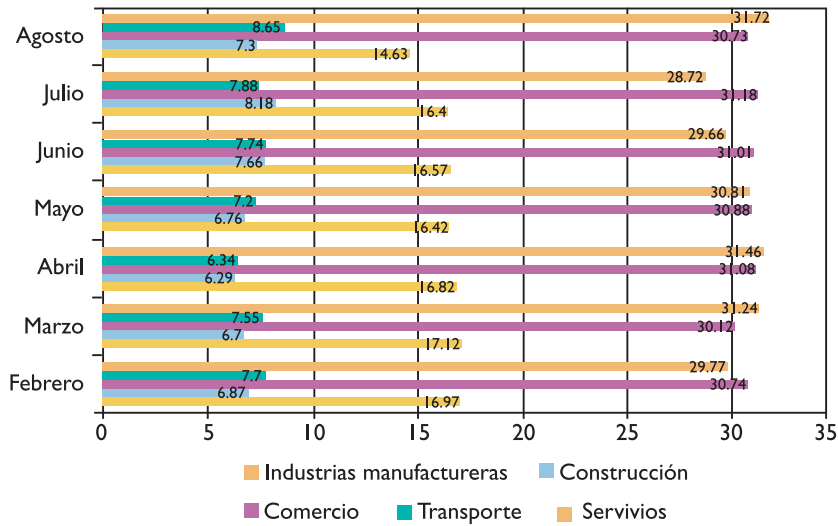
Es importante, averiguar cuáles son las actividades que genera más empleo y poder relacionar de esta manera la tendencia hacia la informalidad del empleo en las principales ciudades del país.

Los datos muestran la distribución de la población ocupada por las ramas que generan mayor ocupación. Se ve claramente que es el sector terciario de la economía el que genera más empleo, con el predominio de los servicios y el comercio, mientras que el sector manufacturero genera un poco menos de la mitad del empleo que lo hacen las otras actividades mencionadas. Las actividades como construcción y transporte generan aún menor ocupación.

4

Esto indica que la generación de empleo en las ciudades investigadas depende mucho del proceso de autogeneración de empleo que caracteriza actualmente el mercado laboral latinoamericano, antes que de la oferta de empleo en el sector formal de la economía. El sector moderno, de acuerdo a estos datos permanece estancado, mientras que a pesar de la dinámica del sector comercio y servicios, tampoco experimentan un crecimiento importante en los meses investigados. La estructura productiva del empleo en el período analizado solo tiene leves mejoría en el comercio y en la construcción.

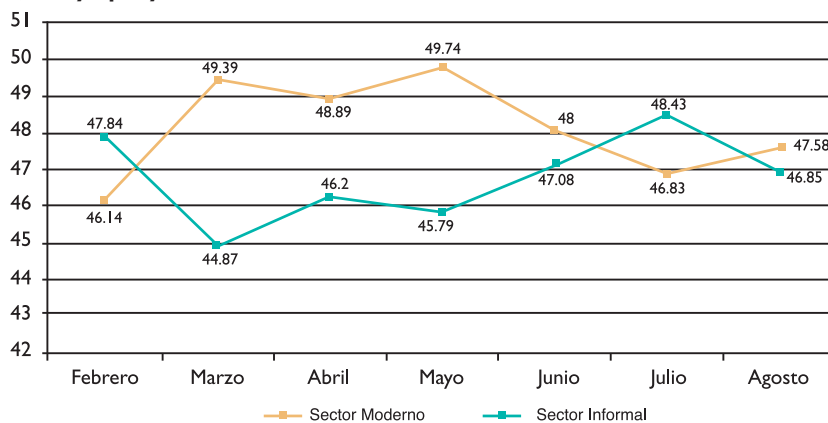
Gráfico 6
Población ocupada por rama de actividad
Quito, Guayaquil y Cuenca



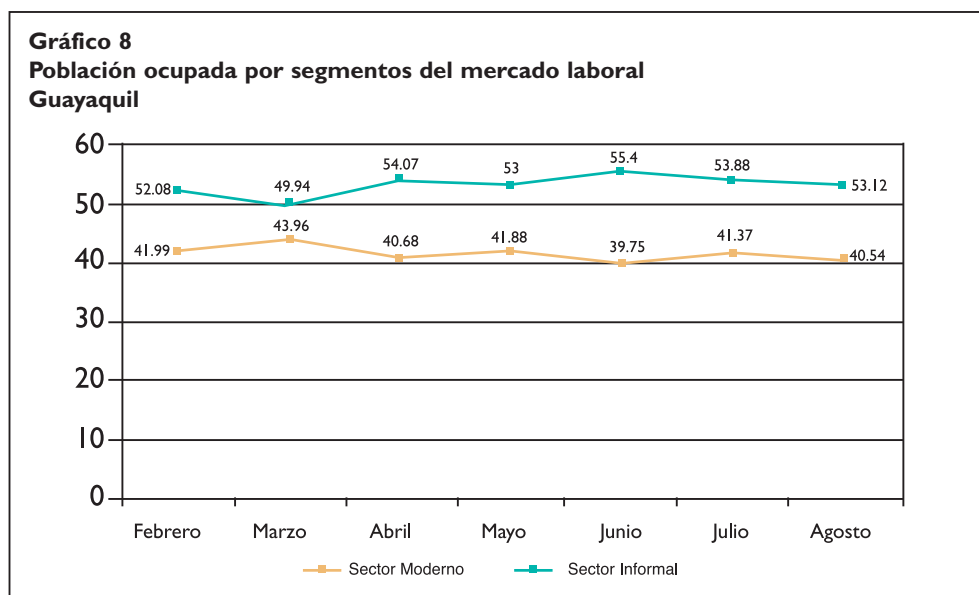
3. La calidad del empleo: empleo formal vs informal

El crecimiento del empleo informal en el contexto de la región es el resultado de la poca capacidad que tiene en este momento la industria latinoamericana para generar empleo, como producto de la crisis de la economía experimentada durante los últimos 3 años. En Latinoamérica se espera que en su conjunto el crecimiento no superará el 1.5 %. La OIT, lo expresa claramente, refiriéndose al Ecuador: " la crítica situación de sus cuentas externas y la falta de dinamismo de su producción interna seguirán debilitando el crecimiento de Ecuador. Pese al 3.7 % alcanzado el primer trimestre, la tasa del crecimiento del PIB se reducirá hasta el 2.5 % en el 2003".⁴

Gráfico 7
Población ocupada por segmentos del mercado laboral
Quito, Guayaquil y Cuenca



Si bien este gráfico muestra el promedio de las tres ciudades, no refleja la real situación del empleo en cada una de ellas. En el caso de Guayaquil predomina el empleo informal, así como en Cuenca, mientras que en Quito, todavía es más importante el empleo formal, debido al peso del empleo en el sector público. Para el caso del resto de ciudades el perfil sería más parecido al de Guayaquil y por lo mismo esta sería la tendencia predominante a nivel nacional. Aún así, se observa una tendencia creciente del empleo informal en el último trimestre, mientras correlativamente decrece el empleo formal. Vale la pena mirar lo que sucede en Guayaquil, en donde la fuerte dinámica económica de esta ciudad obedece predominantemente a actividades ubicadas en el sector informal de la economía.

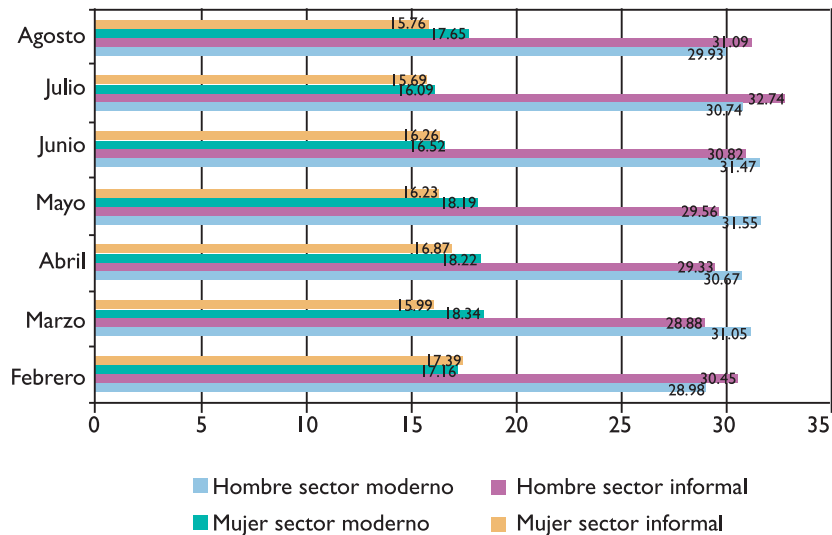


Efectivamente, la mayor proporción del empleo se genera en el sector informal de la economía, lo que confirma uno de los rasgos centrales de transformación del mercado laboral en la región. Según Sojo y Pérez Sainz, la crisis del empleo formal tiene dos dimensiones: la pérdida de importancia del empleo público y la precarización salarial.⁵ El progresivo retiro del Estado como gestor de políticas públicas que de alguna manera generaban empleo no ha estado acompañado por la creación de empleo formal por parte de empresas privadas sino por el autoempleo que como se conoce es de muy baja productividad y en muchos casos esconde una real situación de pobreza. Además en el futuro es poco probable que la autogeneración de empleo pueda absorber el excedente laboral que el sector formal no lo puede absorber, especialmente si se tiene en cuenta las políticas de ajuste y el aperturismo comercial en marcha, puesto que convierten en inviables a las actividades de autoempleo.

Si bien en este trabajo no podemos profundizar el tema de la precarización salarial, un solo indicador puede servir para confirmar esta tendencia: el bajo porcentaje de población ocupada que dispone de seguridad social. En efecto, en el mes de julio el 66.9% de los ocupados no tenía seguro, y de ellos, el 63 % pertenecían al sector informal de la economía. Esta situación contrasta notablemente con lo que ocurría en el país en 1990, según la OIT, el 72.1 % de los asalariados cotizaban para la seguridad social, mientras que hacia el 2000, la cobertura llegaba apenas al 48.9 %.⁶

No existen mayores diferencias por género en el trabajo formal e informal. En ambos sectores, el empleo es favorable a los hombres y en promedio el sector moderno supera ligeramente al sector informal en la generación de empleo. También en este caso se constata que en el sector informal se da una situación nada favorable para el empleo femenino.

Gráfico 9
Población ocupada por segmentos del mercado laboral y sexo
Quito, Guayaquil y Cuenca



4. Algunas conclusiones preliminares

Esta rápida visión sobre el empleo en las tres ciudades investigadas, confirma las tendencias que se presentan a nivel de la región: poca reactivación de la economía y por lo mismo una reducida capacidad del sector formal para la generación de empleo. Esto indica que el patrón predominante para la misma medición del empleo, pensado en la prevalencia del sector industrial ya no responde a una realidad en donde el empleo se genera bajo otras modalidades. Este es un tema central que además hace referencia a una pérdida del rol del Estado en el modelo económico, a su reemplazo progresivo por el mercado. En este sentido, es importante un análisis del mercado de trabajo en la medida en que adquiere un “rol protagónico en las dinámicas de integración y exclusión sociales de la región”.⁷ El mercado tal como se configura en el caso de las ciudades estudiadas acentuará más las tendencias excluyentes que las integradoras. Esto es lo que manifiestan los datos: tasas crecientes de desempleo y de subempleo.

Un segundo aspecto es la presencia de patrones diferentes de empleo en las ciudades investigadas. Predominio del empleo en el sector informal en Guayaquil y en menor medida Cuenca, más importancia del empleo formal en Quito. En esta última ciudad, esta situación no obedece a un mayor crecimiento del empleo en actividades modernas, sino a presencia de un importante sector de la administración pública, lo que no existe en las otras ciudades.

En tercer lugar, el desempleo tanto en el sector formal como informal afecta principalmente a las mujeres, que sería el sector más vulnerable a las tendencias restrictivas en torno al empleo.

En cuarto lugar, se confirma la tendencia hacia la terciarización del empleo, con el predominio de la población ocupada en las actividades de comercio y servicios, especialmente en el sector informal de la economía y la poca capacidad de generación de empleo de la industria manufacturera sumida en una profunda crisis de competitividad en el contexto subregional.

En quinto lugar, la alta tasa de subempleo indica la pobre calidad del empleo de la mayoría de los ocupados de las ciudades investigadas y es un indicador que se relaciona con la precariedad del empleo y en general la pobreza que afecta a sectores mayoritarios de ciudadanos.

Se puede concluir que frente a las restricciones del modelo económico en la generación de empleo, la respuesta de la población va por el lado de la autogeneración de empleo, pero que en las condiciones macroeconómicas actuales y de una economía dolarizada no pueden transformarse en una alternativa real de absorción del excedente laboral, de tal forma que se convierten en actividades “refugio” que ocultan un problema real de desocupación y subocupación laboral.

Luciano Martínez Valle

FICHA METODOLÓGICA

Marco Muestral

El marco muestral de la investigación se construyó en base de los datos obtenidos del VI Censo de Población y V de vivienda (2001).

Constituye un listado de sectores censales en que se ha dividido las ciudades, con fines operativos, para la realización del censo. Contiene información sobre la ubicación geográfica (Provincia, Cantón, Parroquia, número de la zona, número del sector; total de viviendas, número de viviendas ocupadas, población total.

A esta información se incorporó una estratificación basada en variables socio económicas.

La muestra aplicada es de panel rotativo y polietápico (trietápica), de conglomerados estratificados con reemplazo, donde las unidades primarias de muestreo (UPM) constituyen los sectores censales, seleccionados con probabilidad proporcional al tamaño del estrato medido en número de viviendas. Las unidades secundarias (USM), constituyen las viviendas recolectadas en el proceso de actualización cartográfica, las mismas que se seleccionaron con probabilidades iguales al interior de cada uno de los sectores censales.

Estratificación

La estratificación se efectuó en base de las siguientes variables: hacinamiento, escolaridad infantil, analfabetismo, niños ocupados, niveles de instrucción, tasa de desocupación por sectores censales, dependencia económica, cuyo objetivo es obtener un diseño muestral más eficiente.

La técnica utilizada es la denominada Cluster; la misma que agrupa a los elementos (sectores censales) en conglomerados (grupos) de tal forma que los elementos del mismo conglomerado son más parecidos entre sí que a los objetos de otros conglomerados. Lo que se intenta es maximizar la homogeneidad de los elementos dentro del conglomerado mientras que a la vez se minimiza la heterogeneidad entre los conglomerados.

Panel Rotativo

Al interior de cada sector censal seleccionado, se construyen 4 paneles rotativos de 12 viviendas cada uno, 8 de muestra y 4 para reemplazo en caso de no respuesta; estos paneles se aplican durante todo el año, mediante el sistema 3-9-3. Esto es, se encuesta 3 meses seguidos a la misma vivienda, descansa 9 y se regresa por 3 meses más.

Tamaño de Muestra

| Ciudad | Nº Sectores | Nº Viviendas |
|-----------|-------------|--------------|
| Cuenca | 60 | 480 |
| Guayaquil | 120 | 960 |
| Quito | 120 | 960 |
| TOTAL | 300 | 2.400 |

1 ILDIS, Análisis de Coyuntura Económica, 1er semestre del 2003, p.15.

2 Así por ejemplo, Chile en el semestre de abril a junio, tenía una tasa del 9.1 %.

3 , Avance del Panorama Laboral 2003, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, p.19.

4 OIT, Avance del Panorama Laboral 2003, Oficina Regional para América Latina y el Caribe, p. 18.

5 Carlos Sojo y Juan Pablo Pérez Sáinz, “Reinventar lo social en América Latina”, en, Carlos Sojo (editor), Desarrollo Social en América Latina: temas y desafíos para políticas públicas, FLACSO, Costa Rica, 2002, p.26.

6 Ibid, p.28.

7 Carlos Sojo y Juan Pablo Pérez Sáinz, “Reinventar lo social en América Latina”, en, Carlos Sojo (editor), Desarrollo Social en América Latina: temas y desafíos para políticas públicas, FLACSO, Costa Rica, 2002, p.15.